


N°13-2020
ISSN 2452-5073

Boletín Informativo



Septiembre-Octubre





Boletín Informativo ANC
N°13-2020
Septiembre-Octubre
Chile

Presidente ANC: David Cortés

Equipo Boletín

Director: David Cortés

Editores: Gabriel Matthey, Jorge Springinsfeld

Colaboradores/as: Esteban Correa, Carlos Valenzuela, Carlos Zamora, Katherine Bachmann, Rocio Reyes, Andrián Pertout, Carmen Aguilera, Gabriel Matthey, Richard Castillo

www.anc-chile.cl



ASOCIACIÓN
NACIONAL DE
COMPOSITORES/AS
CHILE



Índice

Preludio	4
Conversando con el compositor	6
▼ Panorama general de Esteban Correa en 2020	
Conferencias desde el hogar	10
▼ Una mirada al interior de la composición	
Música en Tiempos de la Corona	15
▼ Veinticuatro entrevistados en la primera temporada	
Contexto	18
▼ “¿Qué significa componer en pandemia?”	
Katherine Bachmann, Rocío Reyes, Adrián Pertout, Carmen Aguilera	
Apuntes musicales	23
▼ “Educación musical y desarrollo humano”	
Gabriel Matthey Correa	



www.anc-chile.cl



anc.directiva@gmail.com

Preludio

Este nuevo boletín de la Asociación Nacional de Compositores/as - Chile, presenta algunas actividades que se realizaron durante el año 2020 involucradas con la composición en nuestro país.

En sus primeras páginas figura la sección "Huellas", espacio diseñado como un recordatorio de las acciones realizadas por aquellos/as que lideraron nuestra Asociación en estos más de 80 años de trayectoria. La "huella" presentada, se relaciona con la intención de crear un sello fonográfico y el catálogo de casetes y discos disponibles hasta 1997.

Luego de ello, se inaugura en este número un nuevo espacio titulado "Conversando con el compositor", o "Conversando con la compositora", dependiendo del caso. La entrevista presentada, entrega un panorama general del compositor Esteban Correa en el 2020, una mirada rápida al oficio de nuestro socio serense.

Al continuar recorriendo esta publicación, Carlos Valenzuela y Carlos Zamora resumen las actividades online que gestionaron este año. En el caso de Carlos Valenzuela presenta las "Conferencias desde el hogar, una mirada al interior de la composición", iniciativa de la Compañía de Música Contemporánea donde participaron algunos de nuestros socios, además de patrocinar la actividad en sus primeras sesiones. Carlos Zamora por su parte, narra sobre la primera temporada de su proyecto personal "Música en tiempos de la corona", ciclo de entrevistas, charlas y conciertos.

Para nuestra sección "Contexto", se invitó a compositores y compositoras nacionales a reflexionar sobre ¿Qué significa componer en pandemia? Para ello Katherine Bachmann, Rocío Reyes, Andrián Pertout y Carmen Aguilera, escribieron su impresiones al respecto.

Por último, y como cierre de nuestro boletín, Gabriel Matthey presenta un nuevo apunte musical en relación a "Educación musical y desarrollo humano".

Es muy importante que continuemos construyendo este proyecto en conjunto. En el próximo número deben estar presentes nuevas miradas y opiniones ¡Queremos leerle!

David Cortés
Presidente de la ANC





Huellas

El directorio de la Asociación de 1987 tomó la decisión de crear el sello fonográfico de la ANC, aún cuando se presentaba un problema administrativo, ya que la ANC, al no poseer un giro comercial, no podía distribuir los fonogramas editados en las disquerías. En junio de ese mismo año, aparece la distribuidora oficial de las producciones fonográficas de la Asociación, cuyo catálogo hasta 1997 lo componen 7 casetes (de las cuales 2 matrices de esas casetes son de propiedad del compositor Juan Amenábar) y 2 discos compactos.

*Producción fonográfica de música de concierto chilena en la década 1987-1997. Revista musical chilena, 53(191), 16-45.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0716-27901999019100002>*

Conversando con el compositor

Panorama general de Esteban Correa en 2020



David Cortés: El año 2020 se puede abordar desde diferentes puntos de vista, como un tiempo complejo, sin duda, que permitió –en algunos casos– avanzar y terminar proyectos pendientes. En relación a ello, entonces, ¿hay alguna obra, investigación o publicación que te interese destacar? ¿En qué te encuentras trabajando actualmente?

Esteban Correa: Después de responder a diversos compromisos creativos este 2020, ahora mismo estoy retomando un concierto para oboe y orquesta de cuerdas que comencé a escribir el 2018, por encargo de José Luis Urquieta. Básicamente, son tres danzas dispuestas en movimientos respectivos, de los cuales el primero está casi resuelto; me faltan los otros dos, pero son menos extensos que el primero. No había podido terminar antes esta obra, por diversas circunstancias, lo que hizo que se juntara con otros encargos. Quizá es paradójico, pero la pandemia me ha permitido tener el tiempo y la concentración para saldar algunas cosas pendientes, como espero que suceda con este concierto.

¿Estrenaste alguna composición?

Pese a que en agosto el sello Aula Records lanzó mi nuevo disco, *Postimerías*, que corresponde al registro de la obra homónima compuesta

en 2019, y estrenada el mismo año por la Orquesta Clásica de la Usach, aún no he podido estrenar una pieza este año.

¿Crees que la pandemia afectó en ello?

Sin duda que la pandemia afectó dicha posibilidad, puesto que tenía previsto estrenar un par de obras con la Orquesta de Cámara de Chile y la Orquesta Municipal de Copiapó, respectivamente. De hecho, en la actual circunstancia, estaba programado en octubre el estreno de mi última obra, compuesta en plena pandemia: un doble quinteto de vientos y cuerdas con piano —fruto de un encargo de Rodolfo Fischer—, para ser interpretado por la Orquesta de Cámara de Valdivia. Lamentablemente, el concierto se suspendió hasta nuevo aviso.

En respuesta a la imposibilidad de programar actividades presenciales, un formato que se potenció con la pandemia del Covid-19, es el concierto online ¿Asististe a alguno?

Sí, a más de uno. Lo destacable del formato, es la posibilidad de asistir a conciertos que en circunstancias normales posiblemente no serían transmitidos. En este sentido, creo que en la medida que los conciertos presenciales se retomen, lo óptimo sería mantener la opción de la transmisión online, pensando sobre todo en personas o comunidades que no disponen de los medios para ir regularmente a alguna sala de concierto.

¿Tienes contacto con las nuevas generaciones de compositores y compositoras? ¿Qué cualidades observas en ellos y ellas?

Menos del que quisiera, en verdad. Vivir en La Serena puede presentar esa desventaja, por un asunto de lejanía, aunque la considere una ciudad muy benigna para la actividad musical y creativa. No obstante, he podido estar en contacto con algunos compositores, como puede ser el caso de Tomás Brantmayer, Nicolás Kliwadenko y tú mismo, los tres más jóvenes que yo y, sin embargo, con una notable trayectoria. Es posible —y espero— que esto que observo en ustedes pueda ser extensivo a toda una generación, aun cuando son muy distintos entre sí: tienen

un desprejuicio creativo, un compromiso profundo con la música en un sentido artístico, lucidez de pensamiento y un claro reconocimiento del individuo compositor como sujeto social-histórico.

Dentro de tu catálogo de obras, cual es la composición que más te gusta ¿Qué observas en ella por sobre las otras?

Creo que la obra que más me gusta de las que he compuesto, es La Pacificación de Chile, cantata para voces, trío rock y orquesta escrita en 2013, estrenada el mismo año. La pondría sobre otras de mis obras por varias razones. En primer lugar, por una dialéctica significativa entre mi interés estético particular respecto a la música —donde lo popular tiene una presencia innegable— y ciertos aspectos objetivos también relacionados con la música, derivados de la historia chilena y occidental, dentro de los cuales se incluyen el himno nacional, la misa católica y ciertas danzas chilenas y latinoamericanas.

Asimismo, en complemento a lo anterior, y en relación a la orgánica de la obra, por la conjunción de tres prácticas representativas: la vocal antigua, la orquestal romántica y la instrumental rockera, situación que sintetiza en parte importante los antecedentes que tengo por dados en mi propia relación histórica con la música.

En tercer lugar, podría decir que es mi obra que más disfruto de oír; de hecho, en su última realización en 2019, tuve la posibilidad de presenciarla como público un par de veces, a diferencia de los montajes de 2013 y 2014, en los que yo participé tocando la guitarra eléctrica. Esto último, por su parte, no dejó de ser una experiencia que contribuyó significativamente a la valoración que tengo de la cantata, sobre todo por la relación artística y humana alcanzada con el resto de los músicos durante su preparación, lo que incluso retroalimentó la misma composición en su primer montaje, en tanto la obra aún estaba en proceso de creación hacia los primeros ensayos.



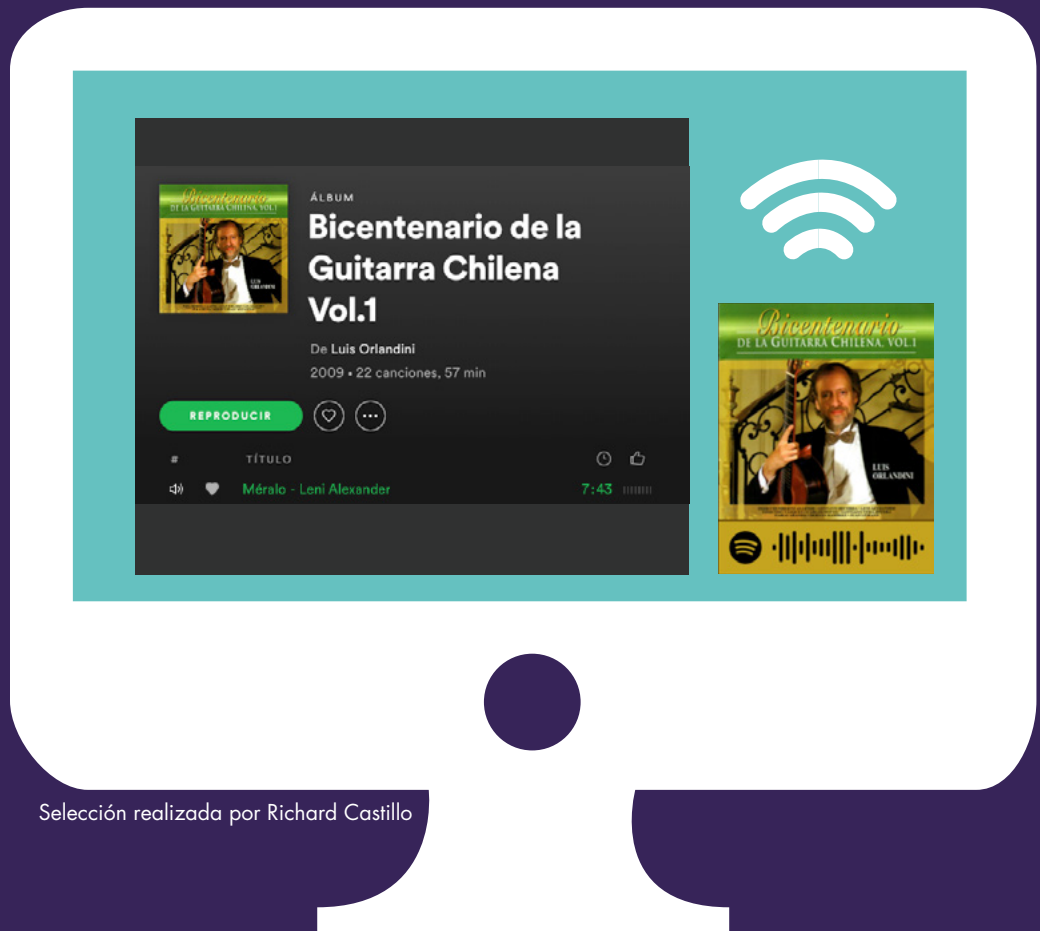
La Pacificación de Chile se puede oír en: <https://soundcloud.com/estebanorra/sets/la-pacificacion-de-chile>



Méralo (1972)

Leni Alexander (1924, Polonia - 2005, Chile)

▼ Intérpretes: *Luis Orlandini, guitarra*



Conferencias desde el hogar

Una mirada al interior de la composición

Ciclo de Conferencias desde el Hogar
-Una mirada al interior de la composición-

Fecha:
Lunes 6 de Julio, 2020
22:00 hrs.
(Santiago -Chile)

Expositor:
Jorge Peppi-Alos

- Académico Titular Universidad de Chile.
- Director del Festival de Música Contemporánea del DMUS.
- Fundador de la Semana Internacional de piano y música de cámara de Blonay (Suiza)

Difusión:
• Transmisión via Zoom.

“Compatibilidades: de la composición a la interpretación”

“Como Compositor y Pianista, he compartido desde siempre mi vida musical entre la creación y la interpretación. En esta conferencia hablaré de mi visión de la música desde la práctica y la experiencia; priorizando la reflexión por sobre la investigación, y la asimilación del conocimiento por sobre la información.”

Organiza:
Compañía de Música Contemporánea
Facultad de Artes, Universidad de Chile

Logos: DMUS, ANEP

La “Compañía de Música Contemporánea”, CMC, hace pocas semanas que acaba de cumplir su 14° aniversario. Son catorce años de trayectoria ininterrumpidos, que indiscutiblemente han significado un aporte al quehacer nacional desde la trinchera de la música de arte, trayectoria de la cual nos sentimos profundamente orgullosos y

que nos impulsa cada vez más a proyectarnos con nuevos desafíos.

Es así como, el año 2019, iniciábamos nuestra temporada con el estreno de la primera obra escrita para ser ejecutada en un eclipse total de sol en tiempo real, comisionada por el Centro de Astrofísica y Tecnologías Afines CATA, en un proyecto de colaboración inédito en nuestro país y el mundo. Sin embargo, nada hacía presagiar que aquel acontecimiento astronómico –o el hecho de que la mitad del país entonara el himno nacional en medio de un eclipse–, abriría un portal a una inesperada dimensión, en donde se daría inicio a un “estallido social”, al que le seguiría una pandemia mundial que nos confinaría durante meses, echando por tierra los proyectos musicales y conciertos ya agendados para fines de 2019 y todo el año 2020.

El 17 de abril de este año, la necesidad se hizo patente pues, luego de compartir vía zoom algunas de mis obras con el compositor Francisco Rañilao, y publicar las fotos del encuentro virtual, surgieron varios interesados en sumarse a dicha instancia, entre los que destaco a Cristian Morales y Fernando Munizaga. Después de evaluar con los integrantes de “La Compañía” y sondear el interés por esta iniciativa, decidimos iniciar el **“Ciclo de conferencias desde el hogar, una mirada al interior de la composición”**, cuya finalidad era reunirnos todos los lunes en la noche y compartir nuestros trabajos con la comunidad.

De esta manera, el lunes 4 de mayo, con el patrocinio de la ANC, dimos el puntapié inicial a lo que se convertiría en un ciclo de 24 conferencias, siendo los primeros invitados, los compositores Julio Torres, Víctor Ortiz, Cristian Morales, Francisco Rañilao, y el chileno radicado en Francia, Fernando Munizaga. El impacto en el medio fue sorprendente, pues la audiencia no sólo estaba conformada por compositores o estudiantes de composición (como lo pensamos en un inicio), sino que también por todo tipo de espectadores: profesores, psicólogos, médicos, ingenieros, estudiantes, melómanos, gente del mundo de la música popular, curiosos, etc., de toda Latinoamérica, cuyo número oscilaba entre los 45 y 90 asistentes, solo por vía zoom.

Comprendiendo la necesidad generada por el encierro y la disposición del público a participar de este tipo de iniciativas, decidimos proyectar el ciclo invitando a otros compositores nacionales que, al igual que los anteriores, ya habían colaborado, directa o indirectamente, con “La Compañía”. De esta manera, sumamos conferencias de Jeremías Iturra, Jorge Pepi, Aliosha Solovera, Nicolás Kliwadenko, Macarena Rosmanich, y Gabriel Brncic. Este último debió suspender en las horas previas su participación, por problemas médicos que lo llevaron a abandonar su agenda y guardar reposo absoluto durante un tiempo.

Como instancias de contrastante en este ciclo, se debe mencionar la participación del compositor Antonio Carvallo y el teórico musical y filósofo Camilo Rossel, ambos con doctorado en Filosofía y Estética del arte, quienes aportaron a la reflexión desde la filosofía, la estética y la

tecnología. Así también fueron de gran aporte las intervenciones de Álvaro Gallegos (periodista y crítico de arte) y de José Oplustil, productor y conductor de los programas “siglo XXI”, “Archivo Maestro” y “Opus 97.7” de la radio Beethoven, quien es probablemente el más importante difusor de la música contemporánea en nuestro país.

Los compositores activos y de referencia internacional, han sido todos estos años parte del trípode que sostiene a nuestros programas. Por este motivo decidimos arriesgarnos y contactarles, pues, lo peor que nos podía pasar, era recibir un NO como respuesta. El resultado, nueve compositores extranjeros –la mayoría de referencia internacional– accedieron a nuestra solicitud, después de explicar nuestro proyecto, nuestras ganas y nuestra falta de recursos. Así entonces, quienes aceptaron la invitación fueron los mexicanos Víctor Ibarra y Javier Álvarez, la joven compositora francesa, Clara Olivares, el italiano Gabriele Manca, el francés Bernard Cavanna, el austríaco Bernhard Gander; además de los profesores, Panayotis Kokoras (Grecia, profesor Universidad de Texas), Franck Bedrossian (Francia, profesor universidad de Berkley y University of Music and Performing Arts of Graz), para finalizar con Chaya Czernowin (Israel, profesora en Harvard).

Uno de los factores que, sin embargo, nos ha causado dolor, ha sido las constantes críticas que hemos recibido por el tema de la paridad de género en nuestro ciclo “Conferencias desde el hogar...” (por el contrario de lo sucedido en nuestro ciclo paralelo “Conversaciones”, donde las intérpretes han tenido un rol principal y destacado). Sabemos que las críticas son parte del escenario; es decir, na-

Ciclo “Conferencias desde el Hogar”
 –Una mirada al interior de la composición–

Expositora:
Macarena Rosmanich,
 (Chile.)



• Lic. En Composición de la Universidad de Chile, ex alumna de Ailoscha Solovera y Jorge Papi-Alos.

• Master en composición Instrumental con José María Sánchez-Verdú en la Robert Schumann Musikhochschule y con Johannes Schöllhorn en la Musikhochschule en Freiburg.

• Radicada en Alemania desde el 2011, actualmente trabaja como compositora independiente.

“Componer en relación al inconsciente.”

Lunes 28 de Septiembre, 2020
 17:00 hrs. (Santiago –Chile)

Organiza:
Compañía de Música Contemporánea
 Facultad de Artes, Universidad de Chile

Difusión:
 • Transmisión vía Zoom y Facebook Live

DMUS
 Facultad de Artes Universidad de Chile

die tiene por qué estar al tanto de lo que pasa tras bambalinas. A fin de cuentas, “lo que importa es lo que suena”; no obstante, creemos que es justo mencionar que fueron once las compositoras convocadas a este ciclo y que, por diversos motivos (topes de fechas, problemas de salud, y otros asuntos personales), algunas de ellas tuvieron que declinar nuestra invitación. A todas ellas les enviamos un afectuoso saludo y, a futuro, esperamos ansiosos retomar sus posibles colaboraciones.

Ciclo "Conferencias desde el Hogar"
-Una mirada al interior de la composición-

Fecha:
Lunes 07 de Septiembre,
2020
22:00 hrs.
(Santiago -Chile)

Expositor:
Nicolás Kliwadenko.

- Compositor,
improvisador.
- Licenciado en Música,
Universidad Católica
de Chile.
- Magíster en Artes,
Universidad de Chile.
- Miembro del colectivo
musical Taller Ciclo.
- Organizador en
"Sesiones Piso 3"

Difusión:
• Transmisión via Zoom
y Facebook Live

**"Practicar la emergencia:
posibilidad contra el determinismo"**

Ideas, propuestas, metodologías y
experimentos dirigidos a la búsqueda de
formas de organización a posteriori.

Organiza:
Compañía de Música Contemporánea
Facultad de Artes, Universidad de Chile

DMUS
Facultad de Artes
Universidad de Chile
Instagram Facebook YouTube

En resumen, el resultado de todo este esfuerzo fue el **"Ciclo de Conferencias desde el Hogar, una mirada al interior de la Composición"**, instancia significativa que claramente marcó un hito en este 2020, respondiendo a la necesidad del público, pero también a la necesidad de generar comunidad entre compositores e intérpretes, lo que quedó en evidencia producto de nuestro aislamiento forza-

do. Este ciclo ha sido una instancia pionera en Chile, precursora de muchas otras que surgieron a posteriori, dejando en evidencia la profunda necesidad que tiene el ser humano de compartir en torno a las diversas manifestaciones artísticas, en especial en el ámbito de la composición musical.

Agradecido profundamente por el apoyo brindado por todos nuestros colaboradores, amigas y amigos, intérpretes de CMC y, por supuesto, a la ANC, me despido esperando ansioso volver a encontrarnos en el escenario.

Carlos A. Valenzuela Ramos
Lic. Composición Musical

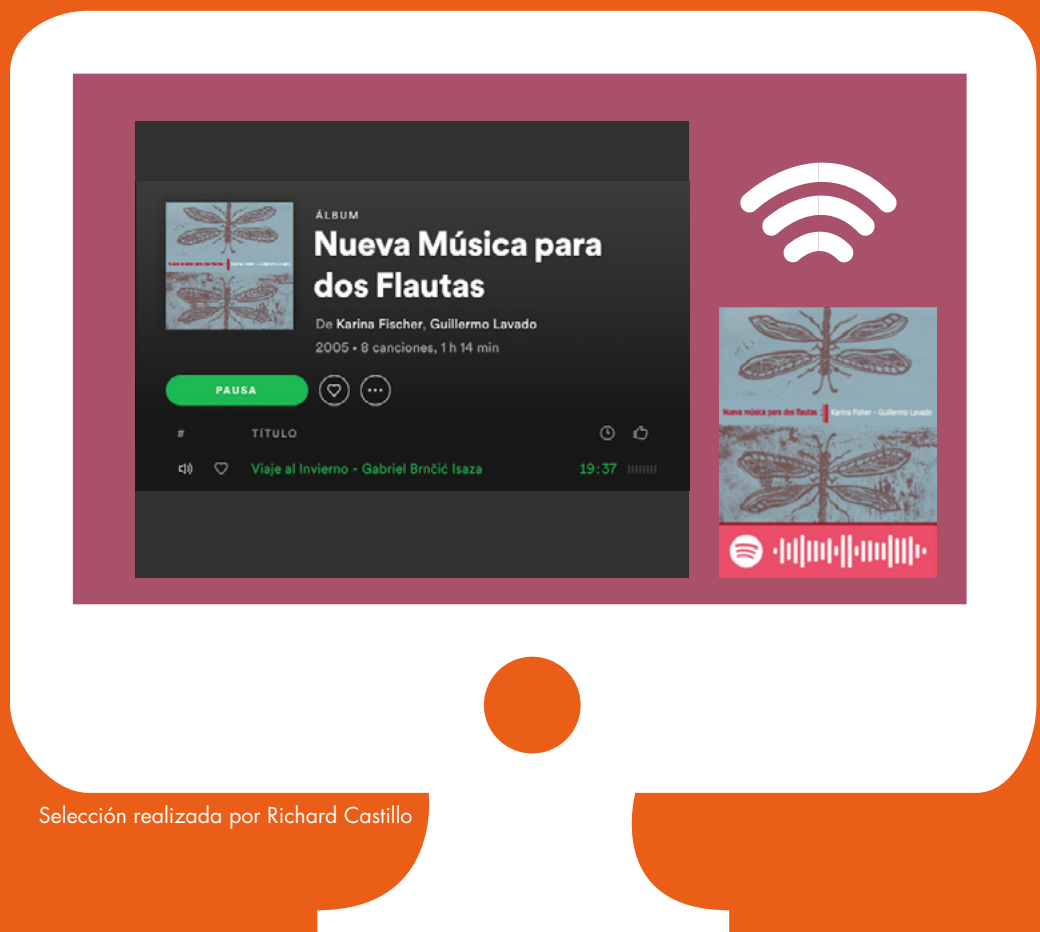
Director ensamble "Compañía de Música Contemporánea" - CMC



Viaje al invierno (1974)

Gabriel Brncic (Chile, 1942)

▼ Intérpretes: Karina Fischer, flauta; Guillermo Lavado, flauta



Selección realizada por Richard Castillo

Música en Tiempos de la Corona

Veinticuatro entrevistados en la primera temporada



A fines de 2019 junto a mi amiga Francia Gómez, Directora Ejecutiva de Editorial Nacional, creamos la agencia de proyectos para artistas latinoamericanos **Sinfonía Austral**. La idea era generar una plataforma de proyectos involucrando a músicos y profesionales del mundo de la música. Luego de levantar el sitio web y

darle forma al proyecto, se nos vino el COVID-19. Varias iniciativas en camino debieron suspenderse, de manera que Sinfonía Austral quedó en pausa. En el mes de Abril del presente año, ideé un ciclo de charlas online siguiendo la tónica de lo que se podía hacer. La idea era simple: invitar a músicos chilenos a conceder una entrevista y vender entradas con aporte voluntario para asistir virtualmente a dichas entrevistas, para poder suplir con algo de ingresos las cancelaciones de giras, conciertos y grabaciones de muchos intérpretes. Lamentablemente la venta de entradas no fue la esperada, pero sí, la convocatoria, que fue significativa. El ciclo se llama Música en Tiempos de la Corona, relacionado por supuesto con el coronavirus. Entre aprender a usar las plataformas para realizar estas cosas y aprender a realizar entrevistas, se han ido pasando los meses sumándose ya a la fecha 23 entrevistados, y una entrevista aún pendiente. De esta forma, se completó lo que hemos denominado **Primera Temporada**, con un total de 24 entrevistados, casi todos chilenos que trabajan en distintas áreas del quehacer musical y de sus diferentes géneros. Visto el relativo éxito que han tenido las entrevistas, creé un ciclo paralelo llamado **Inventando la Música**, destinado a entrevistas exclusivamente

de compositores. A la fecha han sido entrevistados 12 compositores: 4 chilenos, 4 españoles, 2 argentinos, un portorriqueño y un costarricense, terminando así la primera temporada. Paralelamente, existe un espacio llamado **Intermezzo**. Este tiene lugar esporádicamente y cuando alguien requiere de la plataforma de Sinfonía Austral. Uno de los Intermezzos importantes fue el destinado a conversar sobre el **Premio Nacional de Artes Musicales**, esta vez con la participación de la periodista Romina de la Sotta, la compositora Valeria Valle, el cantautor Eduardo Gatti y yo mismo, Carlos Zamora. Está planificado terminar el año 2020 con un **Intermezzo** destinado a conmemorar los 50 años de la "Cantata Santa María de Iquique", de Luis Advis. Las entrevistas y programas se transmiten en vivo vía *Facelive* y se graban; posteriormente se editan y se publican en el canal de *Youtube* Sinfonía Austral. Como el asunto ha tomado vuelo, ya estamos programando el año 2021 con 24 entrevistas en **Música en Tiempos de la Corona**, 18 de Chile y seis del extranjero. Y, por otra parte, en **Inventando la Música**, esperamos realizar 18 entrevistas a compositores, esta vez con mayor presencia de extranjeros. En la Plataforma Sinfonía Austral también hemos dispuesto un espacio llamado **Aprendiendo Música**, para que músicos ofrezcan sus servicios de clases online. Finalmente para 2021, además de lo mencionado, estamos diseñando seminarios internacionales y espacios de conversación, que nos permitan vincularnos con el continente.

Carlos Zamora
Socio de la ANC

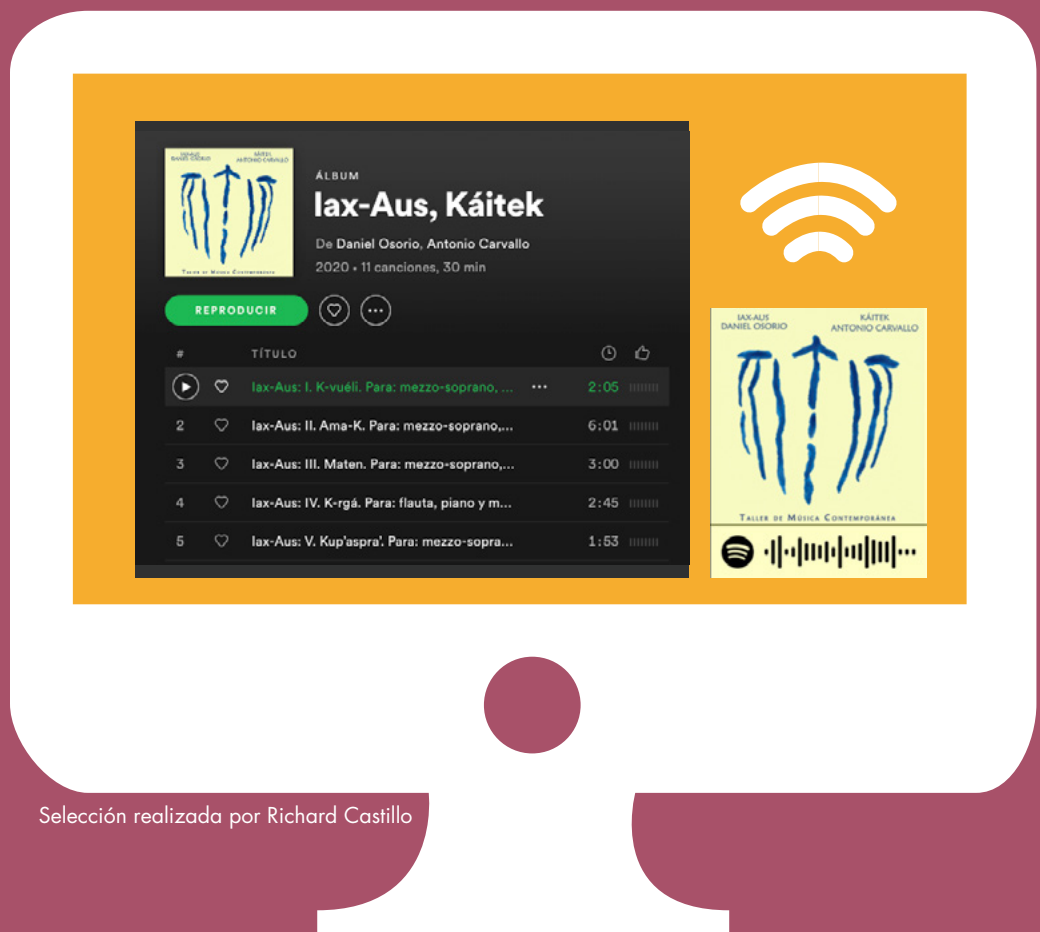




lax-Aus (2004)

Daniel Osorio (Chile, 1971)

- Intérpretes: Taller de Música Contemporánea; Pablo Aranda, director



Contexto

¿Qué significa componer en pandemia?



El cambio a la vida virtual ha sido complejo, la escasa posibilidad de asistir a ensayos de forma presencial dificulta la calidad del trabajo colaborativo entre compositores, intérpretes y directores. A esto se suma la cancelación de actividades presenciales programadas para este año. También hemos sido moralmente afectados; las artes han sido categorizadas –por algunas autoridades– como actividades no esenciales dentro de la crisis sanitaria, lo que es contradictorio, pues nuestro aporte a la salud mental y a la calidad de vida de las personas durante la pandemia ha sido fundamental. Sin las diversas manifestaciones artísticas, el confinamiento sería aún más difícil de llevar.

Katherine Bachmann

La creación artística se desprende del ser humano desde tiempos remotos, como una posibilidad reveladora de emociones e ideas intraducibles, como vía de escape a una realidad abstracta, salvaguardando los lazos con la sensibilidad, extinta característica humana, avergonzada, de agonía lacerante, diezmada por la vorágine del entorno urbano, del apabullante ruido y del automatismo cotidiano.



La creación musical no menor, auxilio y amparo de nuestro mundo interior sensible, de nuestra razón ansiosa de renovadoras energías y sueños que, en épocas adversas, lucha por trascender el tiempo, adaptándonos, transformando en oportunidades la inclemencia, doblegando el destino, en tanto el arte y el ser humano navegan a la deriva del sin rumbo existencial, pretendiendo, como tierra firme, la rivera del replanteamiento: una lucha entre el dolor y la resistencia al declive.

Perdemos sentido, ¿perdemos sentidos?... que existen apagados al entorno pandémico, de una pandemia anterior que ya se desplegaba silenciosa, reivin-

dicada e incólume: la del miedo al silencio y a la soledad, a sentir, a sentirnos a nosotros mismos, inmunes a nuestra propia naturaleza.

Y una vez más, lo irracional se consume en el arte sin necesidad del lenguaje de la palabra, para ennoblecer nuestros sentidos, revivificándonos, resignificamos la función del arte, nos sumergimos en él: ¡que no se despoje de nuestra esencia conformadora!, pues cuando logra construirse llegando a la vida, nos abraza rebotante colmándonos de placer increíble, pero placer, deleite buscado a tientas en el exterior, para terminar fatigados y con los bolsillos vacíos.

Que el arte musical acometa nuestro mundo, no sólo el de la razón, sino, por sobre todo, el de la vulnerabilidad, para que así volvamos a sentir la realidad de lo irreal, el sentimiento es la razón, o el sentimiento sin razón, a través de la música que tiene algo de aquello, que balbuceamos como eternidad.

Rocío Reyes Tello



2020 ha sido un año extremadamente desafiante. Todos mis proyectos nacionales e internacionales fueron cancelados, con la excepción de algunos rescatados por Zoom, pero esto, por supuesto, es algo que todos hemos tenido en común. En Australia, los efectos de la pandemia mundial Covid-19 han sido relativamente moderados, pero la psique del país fue devastada antes de esto, por incendios forestales que mataron a casi 500 millones de animales y 24 personas, junto con destruir 5 millones de hectáreas y 1.400 hogares. Volviendo a la actualidad, con respecto al Covid-19, en Melbourne experimentamos 112 días de bloqueo estricto, con una restricción de viaje de 5 kilómetros, toque de queda a las 8 p.m. y no permiso para visitantes en nuestras casas. Con cierto optimismo, sin embargo, ahora podemos esperar que 2021 recupere algo de la alegría que faltaba en 2020. Personalmente, no tengo nada de qué quejarme: Tuve un 2020 muy agradable, con mucho tiempo para componer y reflexionar, pero personas alrededor del mundo vivieron tiempos desafiantes y un estado de gran incertidumbre para el futuro. Esperemos que 2021 sea el año de la regeneración y que podamos mirar hacia atrás, a 2020, positivamente, como el gran año de reflexión.

Andrián Pertout

La creación musical siempre ha sido un misterio para mí. Por una parte, el proceso mismo de escribir e imaginar un paisaje sonoro y, por otra, las circunstancias que a uno lo rodean.



No ha sido fácil en mi vida poder dedicarme a escribir con cierta tranquilidad, debido al quehacer cotidiano. Las cosas que a todos nos toca hacer, más otras que aparecen como pequeñas piedras en el camino, y que uno debe saber esquivar. Por lo tanto, mi proceso creativo tiene esas combinaciones con aquellas piedras que van y vienen.

Este tiempo de pandemia he aprendido muchas cosas: una de ellas es a ser paciente y aún más consciente de mi entorno, el que permanentemente ha estado presente en mis pensamientos y emociones humanas, siempre.

En mi particular forma de ser, retraída y silenciosa, voy buscando los momentos dónde poder escribir alguna idea, alguna pieza, algún arreglo musical, algo...

Valoro inmensamente las enseñanzas que la vida me ha dado en cada paso que doy, pues no ha sido en vano, de ello he sacado alguna idea que se transforma en música, de una u otra manera.

La pandemia me pilló en la calle, estaba entre esto de cambiarme de casa, con mi compañero y amigo Sergio, quien me apoyó en todo mientras la vida le dio aliento. Su pérdida fue parte de este periodo y, por tanto, es parte de mi proceso creativo en este tiempo.

Tengo un cuaderno dónde escribo mis palabras, que caen en las hojas para derivar en alguna idea que espero sea consecuente conmigo.

Tengo otros cuadernos de pentagrama para escribir mi música, pues aún escribo a la antigua, todo a mano, con lápiz y papel.

A veces completo mi trabajo en pocos días, me coloco metas y las cumpla sagradamente; otras solo vierto mis ideas y las guardo, esperando poder convertirlas en un discurso con sentido. De modo que tengo mi material, que busco

sea simple, directo y concreto y que traduzca quién soy yo como ser humano, y cómo veo el mundo, mi entorno y el personal.

Este tiempo que ha pasado lo veo en todo y a veces pienso si he trabajado lo suficiente. Y creo que solo un poco, pero si he pensado mucho y ello, creo y espero, me permita ir más hacia el fondo de las cosas y encontrar nuevas rutas sonoras.

Mi mundo mezcla la docencia y mi trabajo musical en una sola cosa. Pues no dejo de ser humano en esta búsqueda.

Ha sido un instante reflexivo y pausado, creo yo, y a pesar de los momentos de dolor y las piedrecitas en el camino de uno, he logrado generar mi propio lenguaje de mujer músico que escribe desde la improvisación y desde solo el espacio de encuentro con la música, un lápiz y un papel.

Carmen Aguilera



Revisa la sección **“Contexto”** de nuestros números anteriores :

Conciertos en línea

Contexto
Conciertos en línea

Declaración Pública

La actual contingencia sanitaria generada por el Coronavirus 2019, nos obligó a replantearnos —y con ello modificar distintos aspectos de nuestro diario vivir— en la forma que nos relacionamos, en cómo trabajamos y en buscar la manera de implementar actividades que en lo cotidiano, se desarrollaban presencialmente.

El llamado de las autoridades sobre el distanciamiento social es categórico, para ello los médicos se encuentran perfeccionando sus protocolos de atención e implementado las videoconsultas, en el caso de los horas médicas que lo permitan. Los otros ámbitos en los que nos desenvolvemos también están ideando y concretando propuestas para evitar el cese de actividades, no siendo una excepción las artes y las culturas de nuestro país. Trabajadores del ambiente cultural comenzamos a rescatar los circuitos online, a fortalecer la difusión de su trabajo por medio de los plataformas de youtube, instagram, soundcloud y facebook, entre otras, además de realizar teletrabajo en aquellos casos que nos emplazamos a quienes prestar servicios profesionales, tuvimos el coraje de asumir nuestra labor como una actividad esencial.

Ahora bien, en el caso particular de la música, el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio anunció que dentro de un paquete de medidas, fomentará las convocatorias para que se realicen presentaciones de manera digital o remota, siendo este punto una buena

Fondos concursables

Contexto
Fondos concursables

Sobre los fondos concursables

Si bien es cierto que los fondos concursables han sido de gran apoyo a la hora de financiar proyectos artísticos de todo índole, es necesario hacer algunas reflexiones sobre la manera en que el arte actual está siendo financiado en nuestro país.

Desde tiempos antiguos, los artistas recibieron ciertos apoyos por diversas entidades tanto públicas como privadas, para la concreción de sus obras, algunas muy importantes. Ello fue posible desde institutos estatales, repúblicas o ciudadanos —el Estado, los gobiernos regionales y/o las municipalidades— hasta iniciativas más privadas, provenientes de empresarios y mecenas (incluso estas podían ser reyes, condes, etc.).

Por lo general se ha apoyado a artistas en particular, cuando reciben obras por encargo. Es decir, un apoyo financiero para la composición de una obra específica. Pero también, al mismo tiempo, se han realizado concursos artísticos; es decir, se han establecido sistemas de competencia para obtener un premio, muchos veces monetario o, quizás, también a modo de encargo.

En Chile, desde el año 1994 se realizan fondos concursables anualmente, que buscan financiar proyectos artísticos en todos los ámbitos. Primero fue a través de la División de Cultura (dependiente del Ministerio de Educación); luego a través del Consejo de la Cultura y las Artes y, actualmente, del correspondiente Ministerio. No obstante, el financiamiento ha seguido siendo en base a concursos.

Premio Nacional de Música

Contexto
Premio Nacional de Música

Sobre el Premio Nacional de Música

La Asociación Nacional de Compositores de Chile (ANCC), iniciada en el año 2012 la implementación de un proceso participativo y democrático, que busca seleccionar una compositora o un compositor para presentar su candidatura al Premio Nacional de Música. El innovador modelo catalogado como tal, permite mayor transparencia en la elección del nominado o la nominada, además de acortar las postulaciones a un máximo de dos períodos, teniendo con ello la posibilidad de presentar diferentes nombres y no al siempre los mismos candidatos.

Dentro de las exigencias estipuladas para definir un posible nombre, resulta imprescindible que la nominación involucre a una compositora o un compositor que sea un real aporte a la sociedad y a la vida musical chilena, indistintamente de la edad y del género. Énfasis necesario para validar el premio desde el quehacer local y desde la puesta en valor de la construcción de una identidad musical nacional. Es por ello que los cuatro fases programadas en el Procedimiento para el Premio Nacional de Música de la ANCC, buscan en un plazo máximo de dos años, reflexionar y discutir —con tiempo— cómo los posibles candidatos o candidatas han invertido su trabajo en el desarrollo y fortalecimiento de la música chilena.

Claramente este proceso no asegura que el nombre que emerge de nuestra Asociación se refleje en el premio, pero sí al menos marca un precedente de cómo un grupo de músicos crea firmemente que se deben abandonar los “amiguismos”, o los que tan acostumbrados estamos en nuestra sociedad, malos prácticas que se encuentran arraigadas y que nuestro ambiente musical no se estime.

Existen muchos compositores y compositoras que merecen el premio; hay que



Canciones para cuerdas (2004)

Rolando Cori (Chile, 1954)

- Intérpretes: Orquesta Marga Marga; Luis José Recart, director



Apuntes musicales

Repensando la música: exploraciones entre ensayos y errores

“Educación musical y desarrollo humano”

La buena educación debiera entenderse y asumirse como un proceso continuo y permanente, que ayude a aprender a descubrir y a desarrollar las capacidades personales, junto con aprender a vivir y a convivir social y ambientalmente, en el contexto que a cada cual le corresponda en las diferentes etapas de su vida. Siempre hay algo nuevo que aprender, desde que nacemos hasta que morimos. Cada ser humano es, potencialmente, infinito; una gran caja de sorpresas. Por ello, cuando se deja de aprender se deja de vivir y se comienza a sobrevivir. Necesariamente, entonces, una buena educación debiera ir unida a una buena autoeducación. El secreto está en mantener vivo el/la maestro/a interior que habita en cada persona.

En la infancia, una de las mejores formas de aprender es jugando. Cada juego es una lección de vida que nos enseña a compartir y a socializar; a valorar y a respetar a los demás. Nos ayuda a desenvolvemos dentro de ciertas reglas, en condiciones favorables y desfavorables, sabiendo ganar y perder, caerse y levantar, ojalá siempre con resiliencia y perseverancia. En los juegos muchas veces surgen problemas, discusiones y/o tensiones por resolver. Y cuando se juega en equipo, hay que saber organizarse, coordinarse y definir estrategias. De pronto se hacen trampas, se cambian las reglas, se perjudica a los demás. Así, sea a nivel individual o colectivo, los juegos son escuelas de vida que ayudan a descubrir las buenas y malas prácticas; ayudan a incorporar valores, a desarrollar la voluntad y encontrar los límites, allí donde termina el competir y comienza el compartir; allí donde la justicia, la sana convivencia y el bien común pasan a ser relevantes, teniendo cada persona los mismos derechos a desarrollarse como tal, plenamente.

En el ámbito musical, la educación es especialmente importante, por cuanto la música es una de las manifestaciones más elevadas del espíritu humano.

De hecho ella no existe en la naturaleza¹, lo cual significa que enseñar música es, literalmente, humanizar. Educarse y desarrollarse musicalmente, permite trascender a la naturaleza, permite ir más allá de nuestra dimensión animal. De hecho, *“a los pueblos se les conoce por la música que hacen”*². Asumiendo esto, la mejor pedagogía musical también es en base al juego, donde profesores/as y estudiantes comparten su entusiasmo, contagiándose recíprocamente sin imponer nada, recordado que cada niña/o trae consigo un rico repertorio temprano, experiencias sonoras vividas en el útero materno³. Lo propio ocurre con las personas adultas o mayores⁴, a quienes se les invita a mantener vivo su niña/o interior, pues solo así podrán continuar aprendiendo (en la medida que también mantengan vivo su maestro/a interior).

Aprender música jugando implica aprender desde la práctica, cantando, tocando instrumentos, escuchando, moviendo el cuerpo, bailando, improvisando, creando, desarrollando tanto la expresión corporal como la expresión emocional y racional, toda vez que la música involucra a la persona completa, integral, desde su ámbito físico hasta sus esferas espirituales. Esto puede ser especialmente potente en la infancia, en la medida que las niñas/os sientan confianza; sientan que son bien acogidas/os para poder jugar, sin trampas, sin la amenaza del castigo o del chantaje emocional. De ser así, la creatividad, la capacidad de asombro, el sentido del riesgo y la aventura, la experimentación e improvisación, el ensayo y el error, todos son campos fértiles para el aprendizaje, desarrollo personal y social.

Si con la buena educación se pone en juego el poder ser uno/a mismo/a –con libertad de expresión y posibilidad para desplegarse y desarrollarse cabalmente–, con la mala educación se nos puede bloquear y frustrar de por vida. Esto, por cierto, puede implicar un atentado en contra de los derechos humanos; una tortura psicológica –a veces también física– que exilia a la persona de su propio ser. Por ello es tan importante distinguir entre educación e instrucción; entre la formación de personas y la mera capacitación de eficientes operadores sometidos a un sistema de producción y consumo. En este sentido, en el caso especial de la música, es fundamental distinguir entre técnica y arte; entre la reproducción en serie –según prácticas estandarizadas– y el pensamiento crítico, lúdico y creativo. La enseñanza reducida a dogmas, que se impone mecánicamente en modo «copiar y pegar», solo

1 *El trinar de los pájaros es muy bello, sin duda, pero no es música (ver Apuntes de Boletín N° 5).*

2 *Entiendo que esta frase es de Platón, pero nunca he podido encontrar la fuente.*

3 *Ver “Repertorio temprano”, en apuntes musicales del Boletín N° 6*

4 *En el lenguaje economicista solo se distingue hasta la tercera edad (en función de la productividad); sin embargo, en el ámbito humano se pueden considerar al menos 5 edades: infancia, juventud, adultez, adultez mayor y ancianidad. Esto es fundamental para el desarrollo de las potencialidades humanas, pues cada edad tiene sus propias posibilidades, necesidades, intereses y motivaciones.*

capacita a tecnócratas de la música, pero no contribuye a formar personas (y menos artistas). En tal caso, las escuelas se transforman en industrias de pseudo-músicos, donde el ser humano pierde su esencia: su capacidad creativa, su libertad y posibilidad de ser.

La neurociencia ha demostrado el gran potencial que tiene la práctica musical para el desarrollo integral de las personas. Permite aumentar las capacidades cognitivas y emocionales, la motricidad fina, la sociabilidad y condición para trabajar en equipo. Permite aumentar la sensibilidad y las posibilidades perceptivas. Consecuentemente, amplía el acceso al paisaje sonoro; favorece nuestra capacidad comunicativa, en tanto la música —obviamente— es la mejor escuela para aprender a escuchar.

La educación musical nos ayuda a vivir más humanamente, lo cual conlleva ubicar este arte en un lugar privilegiado en la vida personal y social, sea como auditor/a, como compositor/a, intérprete o investigador/a. Si la música es de las manifestaciones más elevadas del espíritu humano, convivir con ella es tener la oportunidad para crecer y ser más persona. Por ello, a los pueblos se les conoce por la música que hacen, pero también por la música que escuchan.

Con todo, la educación musical puede jugar un rol protagónico, estratégico y político, en tanto influye significativamente en el nivel de desarrollo humano, social y cultural de los pueblos. La música crea cohesión social, comunidad, identidad, mística y sentido de pertenencia. Así las cosas, un país sin una buena educación musical, es muy difícil que pueda desarrollarse genuinamente.

Gabriel Matthey Correa
Socio de la ANC



ASOCIACIÓN
NACIONAL DE
COMPOSITORES/AS
CHILE



www.anc-chile.cl